Medio ambiente en San Carlos, efecto paradójico del conflicto armado

Sara Regino
Andrea Moreno
Laura Berrio
Daniel Velásquez.

Noviembre 2018.

Universidad Autónoma Latinoamericana.
Antioquia

Medio ambiente en San Carlos, efecto paradójico del conflicto armado

Resumen.

Por décadas, la sociedad ha vivido conflictos armados internos y externos donde el medio ambiente ha sido involucrado de inicio a fin, permaneciendo constantemente vulnerado por los diferentes grupos participes del conflicto. Teniendo en cuenta esto, el presente trabajo desea analizar de una forma histórico hermenéutico los efectos paradójicos del conflicto armado en el Municipio de San Carlos Antioquia, generando así una conciencia socioambiental. Para esto, se tendrá en consideración las particularidades históricas del Departamento de Antioquia en marco del conflicto armado; se expondrá la relación entre el medio ambiente y el posacuerdo, para finalmente georreferenciar el municipio de San Carlos, establecer su importancia y las diferentes razones por las cuales es una paradoja del de medio ambiente y conflicto armado.

Palabras clave: conflicto armado, medio ambiente, Colombia, paradoja, posacuerdo.

Introducción.

El conflicto armado ha dejado grandes secuelas sociales y ambientales en Colombia, Antioquia y muchos municipios antioqueños en específico San Carlos es uno de ellos, un caso por demás especial ya que lejos de aquellos impactos negativos hubo, paradójicamente, beneficios para el medio ambiente, cuál da pie para un análisis sobre los beneficios indirectos que puede llegar a tener la guerra sobre el medio ambiente.

A partir de un enfoque histórico-hermenéutico se ha llevado a cabo un análisis profundo no sólo de la bibliografía consultada sino de la sociedad y su interrelación con el medio ambiente y social en el que se desenvuelven, teniendo como objetivo hacer una recapitulación de la

historia del conflicto en Antioquia y como se puede evidenciar a través de la historia que el medio ambiente ha sido un factor importante en el conflicto armado.

La ausencia o debilidad del Estado en zonas donde se desarrolló el conflicto armado llevó a una ocupación del territorio por parte de grupos armados ilegales quienes propiciaron desplazamiento urbano y sobre todo rural, ocupación de los territorios y ejercicio del terror desde allí.

Para el desarrollo de este articulo deben tenerse en cuenta las siguientes definiciones:

Conflicto Armado:

"Todos aquellos enfrentamientos en los que están involucradas las armas y su uso. Los conflictos armados son un fenómeno histórico que existe desde el comienzo de la historia y pueden darse entre distintos pueblos, así como también entre el mismo pueblo, es decir, a nivel interno. De cualquier manera, el conflicto armado es muy doloroso ya que produce muertes y mutilaciones de todo tipo, abusos, asesinatos y violencia sin fin que muchas es difícil de controlar, revertir o superar" (DefiniciónABC, s.f.).

Desplazamiento forzado: "El desplazamiento forzado se refiere a la situación de las personas que dejan sus hogares o huyen debido a los conflictos, la violencia, las persecuciones y las violaciones de los derechos humanos*"* (Banco Mundial, 2015)

El capítulo uno denominado "Antioquia y el conflicto armado" hará un recorrido por los hechos más relevantes que ha sufrido el departamento en cada una de sus subregiones, la violencia, masacres, desplazamiento y vulneración general de derechos humanos que sufrió la población, cuyas secuelas también las sufre el medio ambiente.

Se especifican las características del departamento Antioqueño que atrajeron a los grupos armados debido a sus ubicaciones estratégicas y gran posibilidad de financiamiento a través de la explotación de los diversos recursos minerales y vegetales.

El capítulo dos es un recorrido por los acuerdos de la Habana sobre lo que dejó para el posconflicto el medio ambiente y como será tratado a partir de la negociación con las FARC.

Se estudia el concepto del medio ambiente en términos generales y para su decantación como tema que se incluiría en los acuerdos.

El capítulo tres se centrará en contar la historia del conflicto armado en el municipio de San Carlos, los daños ocasionados, pero a su vez la paradoja que se presenta, ya que, mientras la población civil sufrió violencia, desplazamiento forzado, masacres y tortura, el medio ambiente fue protegido por los grupos armados ilegales de manera indirecta, los cuales al ocupar dichas tierras desincentivaron la explotación del lugar por parte del estado y las empresas.

El conflicto armado, aunque inclemente con la población civil, paradójicamente fue benevolente con el medio ambiente ya que se generó una conservación de manera fortuita sobre la zona en confrontación.

Finalmente, las conclusiones darán a conocer los hallazgos y recomendaciones sobre la investigación para buscar una verdadera reconciliación con la comunidad y con la garantía de la no repetición de estos hechos por parte de los actores del conflicto.

Antioquia y el conflicto armado.

Colombia ha padecido un conflicto armado que se ha prolongado por más de 55 años, conflicto que ha pasado por una serie de etapas de endurecimiento y recrudecimiento de la

violencia. Uno de los 32 departamentos que conforman al país es Antioquia, el cual es una de las regiones más afectadas por el conflicto armado interno, es allí donde confluyeron todos los actores del conflicto armado, con especial énfasis en "las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en la década de 1960, grupo armado ilegal que nació de terratenientes, ganaderos, empresarios y que se apoyó de agentes del Estado y hasta miembros de las Fuerzas Militares" (Bustamante, 2018, pág. 1), su objetivo inicial era erradicar las guerrillas Colombianas como las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de liberación nacional (ELN) entre otros, es así cómo se vincularon al narcotráfico para lograr su financiación y a partir de ese momento empezaron con la gran oleada de terror en los años 1980 y finales de la década de 1990 en todo el Departamento Antioqueño.

Hubo zonas muy golpeadas por el conflicto de acuerdo con su potencial medio ambiental y posición geoestratégica. Antioquia se encuentra dividido en nueve subregiones las cuales son: Suroeste, Oriente, Bajo Cauca, Urabá, Valle de Aburra, Occidente, Norte, Nordeste y Magdalena Medio. Cada una de estas nueve subregiones con sus respectivas características e incontables hechos de violencia a causa del conflicto armado, dentro de los cuales encontramos:

Suroeste: conformada por 23 municipios; su principal actividad económica está ligada la producción de café y la agricultura; por toda la mitad de esta subregión pasa la troncal del café que comunica al Departamento de Antioquia con el Chocó, de igual manera con la troncal del Sur (El TIEMPO, 1995). Al ser uno de los corredores viales más importante del Departamento fue un foco fundamental para grupos ilegales en cuanto al tráfico de armas, drogas y contrabando; una muestra de esto es el hecho ocurrido el 08 de marzo de 1998, un Bus del Suroeste Antioqueño fue incinerado en Andes, "Las autoridades de carretera informaron sobre la quema de un bus y un camión doble troque de la empresa Transportes Suroeste, incinerados en la

Troncal del Café, en el sitio La Ye, ubicado entre los municipios de Hispania y Andes". (EL TIEMPO, 1998)

Oriente: conformado por 23 municipios, es la segunda subregión más poblada del departamento de Antioquia, después del Valle de Aburrá y le sigue también en importancia económica. Es una zona de climas variados, con una oferta paisajística muy atractiva y con una gran riqueza hídrica que la ha convertido en la mayor productora de energía de Colombia. (El TIEMPO, 1995)

Debido a que por ella corren numerosos ríos tales como El Nare, Rionegro, El Buey, Calderas y Samaná, también hay una zona de bosque húmedo tropical llamado el sistema del altiplano. Es por esto y por su excelente ubicación que fue foco de importantes proyectos, como el embalse Peñol-Guatapé, represas de la Fe, Piedras Blancas y otros megaproyectos, que, si bien generaron un desarrollo para el Oriente Antioqueño, así mismo, su construcción generó una serie de conflictos, dentro de los cuales se encuentra el asesinato del médico Julián Darío Conrado David, el 23 de octubre de 1983. Quien fue el primer líder social en ser asesinado por defender los derechos fundamentales que estaban siendo vulnerados a la población con estos megaproyectos, el suceso causó una gran protesta que desencadenó en la quema de la administración municipal de San Carlos, (Olaya Rodriguez, 2012)

Por su gran fuente hídrica el oriente antioqueño estuvo en la mira de varios grupos ilegales y actores estatales como el ejército, pero fue San Carlos el que más sufrió la violencia de todo el Departamento Antioqueño y uno de los más afectados en todo el país.

Bajo Cauca: Esta subregión se ubica en la cordillera Central. La minería puede considerarse el motor de la economía de esta subregión, también se puede encontrar la producción piscícola, la agricultura y la ganadería. (PNUD, 2012, pág. 20) .

En los años de consolidación de las AUC esta subregión sufrió numerosos acontecimientos de violencia, como el hecho ocurrido el 10 de noviembre de 1990 donde asaltaron a una base militar en taraza, en la cual hubo 39 muertos de los cuales 9 eran soldados y 30 guerrilleros, más la quema de vehículos en Troncal a la Costa (Caracol, 2001).

Urabá: Esta subregión posee gran importancia geográfica para el departamento y el país. Ya que está ubicado sobre el Mar Caribe y por tanto predomina la pesca. Es una zona estratégica en la que se estudia la ejecución de futuros proyectos, como la modernización del puerto de Urabá.

Su ubicación fue un factor estratégico para actores criminales como el ELP Y las FARC. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica la ola de masacres y desplazamiento forzado en el Urabá Antioqueño empezó en 1995, con la masacre que se hace llamar “El Aracatazo” en Chigorodó; donde 20 personas fueron asesinadas por los paramilitares del bloque bananero.

Valle de Aburrá: Esta subregión está ubicada en el centro-sur del Departamento de Antioquia. De esta subregión hace parte el municipio de Medellín, como la capital del Departamento. Dicho municipio ha tenido un rápido crecimiento urbanístico.

El conflicto armado se extendió en todo el valle del aburra con gran rapidez y dejó graves consecuencias, como el desplazamiento de las demás regiones al casco urbano, en el informe del Centro de Memoria Histórica se habla de guerras entre casas y barrios en la capital antioqueña,

donde confluyeron la izquierda, la derecha, los narcotraficantes, la fuerza pública y disidencias de los grupos armados.

> *"En el informe aparece la violencia asociada al conflicto armado urbano, pues se creía que las violencias en Medellín sólo estaban asociadas al narcotráfico y los carteles de la droga. Pero el crecimiento del Cartel de Medellín, crecían las milicias urbanas y los primeros grupos paramilitares, todos inmersos en casos de delincuencia".*

Un gran hecho que marco no solo a la cuidad sino al país entero aconteció en octubre de 2002 con la Operación Orión, la cual trato de ponerle fin a uno de los punto que más violencia generaba en la cuidad, pero no se percató de las consecuencias generadas por las disidencias de los paramilitares en el Valle de Aburrá. (Centro de Memoria Historica, 2017, págs. 132-138)

Occidente: Esta subregión está localizada entre las cordilleras Central y Occidental de Colombia. Es rica en historia y en sitios de gran importancia tales como: El Páramo de Frontino, los Parques Nacionales Naturales de Las Orquídeas y Paramillo. También tiene uno de los procesos más intensos de destrucción ecológica y desertificación en lo que se conoce como el Desierto de Occidente, ubicado en los territorios de Santafé de Antioquia, San Jerónimo, Anzá, y Sopetrán (Espinal, Parra, & Pulgarin, s.f.)

El conflicto armado dejó huella en la subregión antioqueña, por fuertes enfrentamientos entre las FARC Y las AUC, las cuales ocasionaron una serie de desplazamientos.

En los municipios de Frontino y Buriticá hubo choques por iniciativa de las FARC, con el fin de impedir el avance de las AUC sobre el territorio Nutibara y Murri y en 1997 se produjo la

masacre con mayor número de víctimas ocasionado en la vereda La Aurora, Oro Bajo, Novará y Revartín de Sabanalarga, donde un grupo de autodefensas causó la muerte de 11 personas. (Verdad Abierta, 2011)

Norte: La subregión está localizada en plena cordillera Central, entre el área norte del Valle de Aburrá y el nudo de Paramillo. Esta subregión tiene una gran riqueza hídrica, está bañada por los ríos Cauca, Nechí, Río Grande, Río Chico entre otros, además de numerosas caídas y fuentes de agua que lo potenciaron como gran productor de energía mediante los embalses de Rio grande, Miraflores, Porce y Troneras. El río Cauca es el eje del sistema hidrográfico y sirve como sistema de comunicación en algunos tramos. (El TIEMPO, 1995)

Es una tierra deseada por los grupos ilegales, dado que es ideal para la explotación en cultivos ilícitos o minería ilegal; lo cual genero una serie de conflictos, toda vez que se dieron enfrentamientos continuos entre los grupos armados como el EPL y el ELN, por poseer el control del territorio. En esta subregión en los años 1980 hubo presencia mayormente del Frente 36 de las FARC, que se especializaba en el manejo de artefactos explosivos y siembra de minas antipersona.

En Ituango en 1997 se realizaron masacres como la del Aro y La Granja, donde fueron asesinadas 19 personas y produjo un fallo de La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) “condenando al Estado colombiano a pagar una indemnización cercana a 3.400 millones de pesos a favor de 123 familiares de las víctimas”. (Centro de Memoria Historica, 2018)

Nordeste: La subregión se extiende sobre las vertientes orientales de la Cordillera Central y se caracteriza por los jardines, quebradas. La principal actividad económica es la minería; es la segunda región productora de oro en Antioquia. En lo referente a la agricultura, su

principal producto es la caña panelera, seguido del cultivo de café. Son el blanco de grandes empresarios y de grupos ilegales. (El TIEMPO, 1995)

En 1990 y principios de 2000, se dieron asesinatos en masa de los líderes sociales. Una de las masacres más trágicas de la región fue la voladura de acueductos que realizo el ELN, la cual fue relatada por EL ESPECTADOR:

> *"la masacre de machuca, Segovia por parte del grupo ilegal del ELN el 18 de octubre de 1998, dejó 30 personas heridas con quemaduras y más de 70 fueron asesinadas, todo el pueblo quedo en cenizas tras la voladura, debido al atentado de la guerrilla contra el Oleoducto Central de Colombia en Segovia, en el que se derramaron 30 mil barriles de petróleo por el rio Pocune".* (Espectador, 2014)

Magdalena Medio: En esta subregión se destacan actividades como la minería, la explotación carbonífera, petrolera, la extracción de cuarzos y mármoles entre otros, y la ganadería. Esta región está ubicada en la Cordillera Central hasta las planicies de las riberas del Río Magdalena y se encuentra en una zona considerada Reserva Turística Nacional. (Magdalena Medio, 2011)

Estas nueve subregiones presentan en toda su extensión una riqueza natural a todo el Departamento Antioqueño, así como una variedad climática y ubicaciones privilegiadas; características que dieron lugar a principios de los años 1960 a la conformación de diferentes grupos armados al margen de la ley tales como el EPL, ELN, las FARC y las AUC, que generaron una fuerte ola de violencia, sin embargo el medio ambiente salió protegido en algunas

regiones del Departamento Antioqueño de forma paradójica, toda vez que mientras habían desplazamientos, tortura y masacres se daba la conservación medio ambiental ya que a la población le generaba miedo acceder a estos territorios.

Medio ambiente en el posacuerdo.

Históricamente los conflictos armados en el mundo se han desarrollado alrededor de diferentes fuentes de la naturaleza, tales como el agua o la explotación de diferentes fuentes minerales para obtener riquezas, Colombia no es un país que se haya quedado ajeno a esta realidad mundial, por tal motivo, para hablar de medio ambiente en el posacuerdo colombiano, como primero, debemos mirar el significado de éste.

> *"El medio ambiente es el producto de la interacción dinámica de todos los elementos, objetos y seres vivos presentes en un lugar. Todos los organismos viven en medio de otros organismos vivos, objetos inanimados y elementos, sometidos a diversas influencias y acontecimientos. Este conjunto constituye su medio ambiente…En el medio ambiente hay dos aspectos básicos, que se influyen recíprocamente y que podemos separar únicamente para definirlos mejor: (i) los aspectos físicos y biológicos (naturaleza), divisibles en factores abióticos y bióticos. (ii) los aspectos sociales (creados por el ser humano): economía, política, tecnología, cultura, historia, moral, estética".*
> (Organización De Las Naciones Unidas Para La Agricultura Y La Alimentación, 1996)

Teniendo en cuenta lo anterior, es claro que el medio ambiente no sólo es un simple equivalente de naturaleza, entendiendo esta como aquello conformado por la flora y la fauna,

sino también por una serie de aspectos socio-económicos, políticos e históricos, que se han ido formando por todas aquellas necesidades del hombre y que hoy en día conforman todo aquello que nos rodea; es justo por estas condiciones que hablar de medio ambiente en el posacuerdo es hablar de un desafío para el Estado colombiano.

Dicho esto, Colombia ha realizado diversos intentos por la búsqueda de la protección del medio ambiente en medio del conflicto interno y enfrentar este desafío, por lo cual, desde que se creó la Constitución Política de Colombia de 1991 en su Capítulo 3. De los Derechos Colectivos y del Ambiente en el artículo 79 se estableció que "es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines", dado este deber estatal en el año 2012, el Gobierno colombiano inició una mesa de negociación con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC, conocidas por ser el grupo armado al margen de la Ley más grande del país y que durante décadas fue el causante de miles de hostigamientos.

Los acuerdos pasaron por varias etapas, dentro de las cuales el 2 de octubre de 2016 fue llevado a cabo un plebiscito como mecanismo para que el pueblo colombiano aprobara o reprobara los acuerdos entre el Gobierno y las FARC; sin embargo, estos acuerdos fueron reprobados por la población, por lo cual, las partes involucradas se tuvieron que sentar nuevamente y modificar los acuerdos. Finalmente, el 24 de noviembre de 2016 estos acuerdos fueron firmados y se denominaron "Acuerdo Final Para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera"

Durante las conversaciones con las FARC, el Gobierno en su deber de proteger el medio ambiente y teniendo en cuenta que el "conflicto giró parcialmente alrededor de los recursos naturales y el medio ambiente, la suerte del proceso de construcción de paz será moldeada por

múltiples factores socioambientales. (Rodriguez Garavito, Rodriguez Franco, & Duran Crane, 2017), y así fueron llevados los acuerdos, inclusive en su introducción expresan que:

> *"El enfoque territorial del Acuerdo supone reconocer y tener en cuenta las necesidades, características y particularidades económicas, culturales y sociales de los territorios y las comunidades, garantizando la sostenibilidad socioambiental; y procurar implementar las diferentes medidas de manera integral y coordinada, con la participación de la ciudadanía. La implementación se hará desde las regiones y territorios y con la participación de las autoridades territoriales y los diferentes sectores de la sociedad".* (Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, 2016)

Según esto, la finalidad del acuerdo además de buscar una paz duradera, busca comprometerse con un enfoque de protección socioambiental basado de forma especial en aquellos territorios en los cuales la guerrilla tuvo una mayor presencia, donde estos últimos se vieron beneficiados de forma económica por todas las riquezas existentes en estos municipios, generando así afectaciones al medio ambiente por una indebida explotación y/o protegiéndolo paradójica e inconscientemente por no permitir la presencia del Estado y evitando una explotación a gran escala por diferentes entidades.

Es así como por medio de los acuerdos se trata de poder darle una protección a las víctimas con programas de reasentamiento, sustituir los cultivos ilícitos para fortalecer la producción alimentaria y proteger el medio ambiente.

Es entonces, donde la perspectiva del medio ambiente no puede ser solamente de forma amplia en el marco del conflicto armado, sino también, de una forma específica y derivada en cada uno de los territorios, ya que la afectación de cada uno puede ser tan particular cómo el tipo de sociedad que lo habita.

Por lo tanto, hablar de medio ambiente como una causa del conflicto es hablar específicamente de algo ya mencionado y es la financiación que puede generar para cada uno de los grupos insurgentes la explotación de los diferentes recursos naturales y humanos que le puede entregar cualquier territorio.

> *"pueden surgir tensiones en torno a la distribución de los ingresos que genera la explotación de los recursos naturales, especialmente de aquellos de más alto valor en el mercado. Si no hay una distribución equitativa de los beneficios, y si a esto se le suman factores como la pobreza y la falta de oportunidades, se genera un incentivo para que algunos grupos traten de ocupar y dominar los territorios donde abundan recursos naturales valiosos"* (Rodriguez Garavito, Rodriguez Franco, & Duran Crane, 2017)

En el conflicto armado colombiano se puede evidenciar que hay una alta relación por el recurso natural, donde la historia misma nos cuenta que la lucha se ha desenvuelto en medio de plantar minas antipersonas y del desplazamiento forzado, despojando a la población de sus tierras, buscando el aprovechamiento de estas y generando el debilitamiento del Estado.

Por tanto, se debe dar un mejor desarrollo y darles más importancia a los puntos sobre el medio ambiente en cuanto al posacuerdo, toda vez que esto significa que haya una paz duradera.

San Carlos, conflicto y paradoja del medio ambiente.

San Carlos es uno de los municipios que conforma la subregión del oriente antioqueño, está ubicado en la cordillera central a 108 km de Medellín, posee temperatura de 24° grados centígrados, es un territorio rico en cascadas y fuentes hídricas, limita con San Rafael y San Roque por el norte, San Luis por el sur, al oriente con Caracolí y Puerto Nare y al occidente con Guatapé y Granada, posee 78 veredas y tres corregimientos.

La principal fuente de ingresos es la explotación agrícola basada en café, yuca, maíz, frijol y plátano, también posee fortaleza en el sector turístico por sus charcos famosos en todo el departamento. Respecto a su tamaño poblacional, según el censo de 1993 realizado por el DANE, el municipio de San Carlos tenía un total de 24.326 habitantes; de ellos, 7.567 en la cabecera y 16.759 en la zona rural. Sin embargo, producto del conflicto armado que generó un importante desplazamiento de la población, en el censo de 2005 el total rebajó a 15.826 habitantes (6.277 en la cabecera y 9.549 en la zona rural). De acuerdo con lo anterior, se calcula que entre 8.000 a 10.000 personas fueron víctimas del conflicto armado y que en su mayoría fue la zona rural quien recibió el mayor impacto, actualmente la población total del municipio se calcula alrededor de 16.000 habitantes.

San Carlos a partir de una desafortunada confluencia de sucesos se convirtió en foco de poder en los años 70, a raíz de que se suma la construcción de 3 megaproyectos que son considerados por la institucionalidad como estratégicos en términos de desarrollo y crecimientos económico, los cuales son la construcción de la carretera Medellín - Bogotá que pasaría al borde de San Carlos, la construcción del Aeropuerto Internacional José María Córdoba, que quedaría a 2 horas de San Carlos y la construcción de un complejo de hidroeléctricas que se esperaba

proporcionara el 30% de la energía eléctrica del país (Centro Nacional de Memoria Històrica, 2015).

Las negociones de predios para la construcción del complejo de hidroeléctricas fue irregular, y generó grandes desplazamientos, el descontento de las personas fue generando el surgimiento de grupos cívicos políticos que pretendían defender los intereses de los habitantes de la zona, y adicionalmente, grupos armados como el ELN y las FARC se acercaron a la zona en vista de que había un odio creciente a la institucionalidad y que la zona era estratégica por los proyectos que se llevaban a cabo y sus grandes riquezas naturales.

Es así como San Carlos entre los años de 1965 hasta el 2005 experimentó por parte de diferentes fuerzas, legales e ilegales diversas formas de violencia. Hoy el Centro de Memoria Histórica analiza que 7 de cada 10 Sancarlitanos fueron desplazados o víctimas directas de violencia, cifra amplia y relevante, “para 2009 habría causado un número indeterminado de muertos, 33 masacres, 156 desapariciones forzadas, 78 víctimas de minas antipersonal y el desplazamiento forzado de más de 19.954 personas”

Algo paradójico que puede rescatarse de una situación tan lamentable a nivel social es que a raíz de que tantas fuerzas paramilitares, guerrilleras, políticas y sociales confluyeran y generaran lo que hoy puede llamarse un “éxodo”, contribuyó de manera indirecta y no pensada a la conservación del medio ambiente, ya que nadie se atrevía a explotar las tierras, ni acceder a los territorios por temor a la guerra y las minas antipersonas ya que había un control territorial por diferentes actores del conflicto armado.

Un ejemplo de esto es el rio Samaná de San Carlos, el cual una vez se aminoró la guerra volvió a ser visible y empresas como Celsia de inmediato pidieron licencias ambientales para

construir una represa y generar energía eléctrica, lo cual preocupa a la comunidad, ya que el Samaná contiene plantas que solo existen en ese lugar, es territorio lleno de vida y fuente de empleo y supervivencia para las comunidades aledañas; quienes apenas están volviendo a habitar sus tierras.

> *"El rio Samaná una cuenca de 2.656 kilómetros cuadrados, es el vivo ejemplo de eso que los ambientalistas empezaron a reconocer recientemente: que el conflicto permitió la conservación de algunos ecosistemas. O porque los actores armados imponían límites a la depredación del medio ambiente, o porque se apropiaron de esos territorios y nadie se atrevía a pisarlos. Esto último fue lo que pasó con el Samaná."* (Gutiérrez Torres, 2017)

El Samaná ha recibido desde el 2012 a ecologistas, hidrólogos y científicos quienes indican que es un ecosistema en un alto grado de conservación, de una pureza inimaginable, donde se ha encontrado por ejemplo la palma Aiphanes argos, la cual es única en su especie y fue descubierta allí por científicos colombianos. (Gutiérrez Torres, 2017)

Existen otros ejemplos en el mundo que ilustran esos beneficios indirectos de la guerra, la zona desmilitarizada que se creó por el conflicto entre Corea del Norte y Corea del Sur, que resultó convirtiéndose en un santuario para diferentes especies, muchas de las cuales actualmente solo se encuentran allí (Hanson et al., 2009). También, durante el conflicto entre Malasia y Tailandia, el ejército cerró ciertas zonas y terminó protegiéndolas del comercio de maderas; esto hizo que se convirtieran en zonas ricas en biodiversidad. (Rodríguez Garavito, Rodríguez Franco, & Durán Crane, 2017)

Sin embargo, no todos los beneficios han sido de carácter indirecto, se ha documentado que grupos armados ilegales en Colombia como las FARC tienen normas y reglamentos internos que han ayudo a la conservación ambiental, poseen reglas sobe tratamiento de basuras, imposición de límites de caza, pesca y tala de árboles, la omisión de dichas reglas da pie a multas o sanciones como el escarnio púbico, recolección de basuras, servicio social, etc. (Rodríguez Garavito, Rodríguez Franco, & Durán Crane, 2017)

Ejemplos como los anteriores, y sobre el Rio Samaná y San Carlos en general, abren el debate sobre el desarrollo versus la conservación, frente a la cual se ha planteado como término medio el desarrollo sostenible, sin embargo, se ha demostrado que éste no es real, cuando la instituciones crean proyectos o megaproyectos trazan planes en los que se supone se refleja crecimiento, desarrollo, empleo para la región, etc., la realidad que se ha visto es que se despoja a las familias de sus viviendas, se les pagan sus predios por precios irrisorios, se destruye el entorno en "pro del interés general por encima del particular" pero dichos proyectos terminan siempre enriqueciendo las arcas de los más ricos y dejando sin tierras y sin ecosistema a las poblaciones más vulnerables, demostrándose así que terminan primando los intereses políticos y económicos frente a los ambientales, y sociales.

> *"El concepto de desarrollo supone la inexistencia de conflictos, contradicciones o tensiones, estableciendo "de hecho" una correspondencia o correlación directa entre estos aspectos. Sin embargo, lejos de ello, tal equilibrio no existe, lo que efectivamente tiene lugar son: (...) estrategias, políticas, líneas de acción, proyectos, que tienen un mayor o menor costo ecológico, y que se adoptan en función de racionalidades que tienen que ver con decisiones económicas, sociales, étnicas, antropológicas, y que en*

muchas ocasiones, la racionalidad ambiental es marginal o no está presente" (D'Amico, Schroeder, & Taraborelli, 2014)

La cosmovisión de algunas comunidades que encuentran todo su ser y ancestralidad en esos recursos naturales (como es el caso de los indígenas y campesinos) en los cuáles centran su forma de ver la vida y de vivir, en contraposición de la concepción de las instituciones y comerciantes que tiene un actuar capitalista, de crecimiento y acumulación desmedida, desconectados de lo que sienten las comunidades por esos recursos naturales. Mientras no se cambie el paradigma de que, si podemos crecer, pero respetando los derechos de los demás y cuidando los recursos, el desarrollo perseguido se va a ver impedido por la violencia y por el conflicto que generan la rabia y el rencor que dejan estos proyectos cuando atropellan a las comunidades, tal cual se ha visto ilustrado en el caso de San Carlos.

La alternativa no es simple, se constituye en un cambio de paradigma capitalista en el cuál prime un consumo consciente en el que las personas no tengan como prioridad el status ni la acumulación sino vivir en equilibrio con el medio ambiente. (D'Amico, Schroeder, & Taraborelli, 2014)

Es importante anotar que si se quiere que la paz siga pero que aun así se conserven nuestros parques y grandes riquezas naturales, no de manera indirecta sino de forma consiente, se debe tener en cuenta a la ciudadanía en todas las decisiones que tengan que ver con la utilización y distribución de aquellos recursos naturales en los cuáles ellos encuentran identidad y que son también su fuente de empleo y subsistencia, no hacerlo constituiría un atropello que puede derivar de nuevo en conflictos armados que implican solo un círculo vicioso.

Los recursos naturales de Colombia son su mayor tesoro y muchos actores van a estar atentos a cualquier debilidad para aprovecharse de ello, esta es una razón más para atender al llamado de llegar a acuerdo y de tomar decisiones que no afecten el progreso, pero tampoco la conservación de recursos que se agotan.

Conclusiones

Antioquia ha sido cuna que ha visto proliferar muchos grupos armados, en su ADN y generaciones ha quedado la cicatriz de la guerra, una cicatriz que sigue vigente y que deja grandes saldos de desplazamiento, masacres, robo, violencia y crueldad, la guerra ha usado a su favor los grandes recursos naturales que pueden apreciarse en todo el departamento, sea para financiarse, esconderse o aprovecharse, el medio ambiente se ha visto intrínsecamente implicado en la guerra en Antioquia.

En los recientes acuerdos de paz se menciona el medio ambiente pero solo en algunos apartados y la introducción, evidenciando así que tal vez no se dio la importancia requerida a este tema.

El medio ambiente es vital para que la paz sea duradera ya los grupos armados están interesados en estos recursos que son estratégicos para la guerra, como hemos visto hasta ahora, las ubicaciones geográficas beneficiosas, la explotación del suelo y la vegetación para financiar sus planes, entre otros han sido flagelos que cada Antioqueño y Colombiano han padecido en su región, es importante que se comprenda que cuándo se vulnera el medio ambiente también se vulnera a las personas que allí conviven, que cuidan esos lugares o que subsisten allí, que hay poblaciones íntimamente ligadas a la fauna y flora y que la guerra ha dejado cicatrices difíciles

de borrar cuándo hay desplazamiento y destrucción de zonas enteras, deben desarrollarse más leyes y control estatal si se desea que la paz perdure y sea real.

Sin embargo, no todo es malo, paradójicamente, el medio ambiente en medio de la guerra y las costos sociales también puede llegar a contribuir, indirectamente a la conservación de ríos y bosques, como lo fue en Antioquia el caso de San Carlos, dónde el Rio Samaná luego de más de 30 años de conflicto hoy maravilla a científicos y turistas, si bien, no puede hablarse de la guerra en términos positivos, al menos puede rescatarse que al estar allí concentrados algunos grupos guerrilleros, de ésta manera se restringió la explotación de la zona que es atractiva para empresas y el estado por la ubicación estratégica de San Carlos, de no ser por esto, ya hoy el Samaná habría sido inundado para construir embalses u otros proyectos más ambiciosos.

Se habla de proyectos que sean sostenibles, sin embargo, en San Carlos ya saben que de sostenible no hay mucho, dichos proyectos siempre terminan dejando que prevalezcan intereses particulares y capitalistas, lo cual desata rencor entre las poblaciones.

Puede concluirse que existe una relación muy estrecha entre guerra, paz y medio ambiente, es importante que dirigentes y sociedad civil reflexionen sobre la importancia que realmente se da al medio ambiente, que tan prioritario es en las agendas y en las mentes de cada colombiano proteger la tierra como interés público y no privado, y que deje de ser un bien que propicia guerras para pasar a ser uno que nos une y enorgullece.

Referencia

D'Amico, P., Schroeder, N., & Taraborelli, P. (2014). *Desarrollo sostenible y conservación: algunos debates, alternativas y propuestas.* Obtenido de https://transecos.files.wordpress.com/2017/09/desarrollo-sostenible-y-conservacic3b3n.pdf

(8 de 11 de 2011). Obtenido de https://magdalena-medio.blogspot.com/2011/11/magdalenamedio-esla-denominacion-que-se.html?fbclid=IwAR2pbWFMoS2_NWNovDbFjZgCORMyqfNDuUyxsFo5nIiXxoHj-36nMzkSvLs

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. (24 de 11 de 2016). Obtenido de http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Acuerdo-Final-AF-web.pdf

Banco Mundial. (16 de 12 de 2015). *BancoMundial.org.* Obtenido de http://www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/brief/forced-displacement-a-growing-global-crisis-faqs

Bustamante, c. (18 de junio de 2018). *departamentos mas afectados conflicto armado*. Obtenido de radio nacional de colombia: https://www.radionacional.co/noticia/elecciones-2018/asi-votaron-los-departamentos-mas-afectados-conflicto

Caracol. (17 de 12 de 2001). *Caracol Radio*. Obtenido de http://caracol.com.co/radio/2001/12/17/judicial/1008572400_079539.html

Centro de Memoria Historica. (2017). *Medellín, memorias de una guerra urbana*. Obtenido de http://acimedellin.org/wp-content/uploads/2017/06/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana-baja.pdf

Centro de Memoria Historica. (23 de 10 de 2018). *Rutas del Conflicto*. Obtenido de http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=25

Centro Nacional de Memoria Històrica. (2015). *San Carlos: Memorias del éxodo en la guerra.* Bogotá: Centro Nacional de Memoria Històrica.

DefiniciónABC. (s.f.). *DefiniciónABC.com*. Recuperado el 22 de 11 de 2018, de https://www.definicionabc.com/politica/conflicto-armado.php

El TIEMPO. (17 de 04 de 1995). ANTIOQUIA CON NUEVE POLOS DE DESARROLLO. *EL TIEMPO*. Obtenido de https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-314392

EL TIEMPO. (08 de marzo de 1998). ARREMETIDA TERRORISTA EN ANTIOQUIA. Obtenido de https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-746861

Espectador. (7 de julio de 2014). Machuca ardió como bola de fuego. Obtenido de https://www.elespectador.com/noticias/paz/machuca-ardio-bola-de-fuego-articulo-502315

Espinal, C., Parra, J. A., & Pulgarin, R. (s.f.). *Universidad de Antioquia*. Obtenido de https://sites.google.com/site/geosocialesudea/home/por-las-tierras-de-antioquia-salidas-pedagogicas-2/hacia-la-ciudad-madre-santa-fe-de-antioquia?fbclid=IwAR33XOAGZLxGcd7NMJyLivP07rpB-xGgBjKTmC4MFJE0zZPap6gp0l-5eAU

Gutiérrez Torres, C. (11 de 04 de 2017). Samaná: el río que la guerra tenía escondido. *EL ESPECTADOR*. Obtenido de https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/samana-el-rio-que-la-guerra-tenia-escondido-articulo-688884

Olaya Rodriguez, C. H. (2012). *Nunca más contra nadie.* (Cuervo, Ed.) Obtenido de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/nunca_mas_san_carlos-BAJADO.pdf

Organización De Las Naciones Unidas Para La Agricultura Y La Alimentación. (1996). *ECOLOGIA Y ENSEÑANZA RURAL.* Obtenido de http://www.fao.org/docrep/006/w1309s/w1309s09.htm#P5_56

PNUD. (2012). *regiones en conflicto para comprender para transformar.* Obtenido de http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-cuadernoregiones-2012.pdf

Rodriguez Garavito, C., Rodriguez Franco, D., & Duran Crane, H. (2017). *La Paz ambiental, Retos y propuestas para el posacuerdo.* Bogota: Dejusticia. Obtenido de https://cdn.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_924.pdf

Rodríguez Garavito, C., Rodríguez Franco, D., & Durán Crane, H. (2017). *La paz ambiental, Retos y propuestas para el posacuerdo.* Bogotá: Dejusticia. Obtenido de file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/La%20paz%20ambiental%20dejusticia.pdf

Verdad Abierta. (26 de 05 de 2011). El Bloque Bananero y sus 447 paramilitares. *Verdad Abierta*. Obtenido de https://verdadabierta.com/el-bloque-bananero-y-sus-447-paramilitares/